



ORGANO DEL COMITE NACIONAL FEMENINO CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO

Primera época

A. H. N.
8. GUERRA CIVIL

Bilbao, 6 de Febrero de 1937

Número 1

¡Las mujeres reclaman un puesto en la lucha contra el fascismo!!



Las necesidades de la guerra han obligado a la mujer a participar directamente en ella. A nadie debe extrañar nuestra incorporación a las actividades que la guerra exige. Por condición natural, la mujer es en primer término, madre, y en otro orden de ideas somos por lo menos las que redactamos este semanario mujeres proletarias, es decir, antifascistas.

En los frentes de lucha, en las trincheras, están nuestros maridos, nuestros compañeros, nuestros hermanos y también nuestros hijos. Un deber esencial nos obliga a atenderlos. La vanguardia reclama, valor y heroísmo. La retaguardia, atenciones y vigilancia. El hombre tiene que luchar frente al fascismo. La mujer antifascista tiene la obligación de sumarse a la lucha con los medios propios de su sexo, y de su sentimiento de la maternidad.

Los primeros requerimientos de esta guerra, en la que ha habido que improvisarlo todo menos el heroísmo del pueblo, nos impulsaron a poner en marcha talleres rudimentarios, para confeccionar toda clase de prendas con que vestir al miliciano. En pie están los talleres, ofreciendo el máximo desarrollo. Los soldados del pueblo se encuentran perfectamente equipados. Contrasta su atavío, con los que muestran los fugitivos del campo faccioso, que se entregan a nuestras fuerzas, hambrientos y semi-desnudos.

Pero esto no basta. Satisfacer las necesidades inmediatas del vestuario que impone la lucha en los frentes en una labor que por ser natural en nosotros, no debe dejarnos satisfechas. Ser solamente mujeres de taller, no es bastante. La guerra es algo más que eso. La guerra es también, lucha de ideas. Nuestras Milicias no combaten simplemente para hacerse acreedoras a un buen equipo de campaña. ¡No! Ofrecen su vida para salvar a la humanidad de la tiranía del fascismo y de la crueldad de la guerra, luchan para redimirnos de la esclavitud y de la barbarie. Nadie padece, en este aspecto con mayor dolor que las mujeres los prejuicios de una sociedad que nos ha impuesto la condición servil de esclavas.

¿Qué hacer, pues? Pedimos para nosotras un puesto en la lucha contra el fascismo y la tiranía, contra el afán de rapiña, contra el imperialismo y la guerra que nos arrebató a los hijos para hacerles sucumbir en los campos de batalla al servicio de los intereses de quienes provocan la guerra, eso queremos. La lucha antifascista nos necesita. No podemos negar nuestro concurso. Muchas mujeres luchan en las trincheras con el fusil en la mano, y nosotras, las que permanecemos en la retaguardia, no podemos negar la participación que las circunstancias requieren.

No queremos, ni podemos permanecer exclusivamente arrinconadas en las cocinas. Eso pudo ser antes. Hoy necesitamos estar en las fábricas, talleres y trabajos que la producción aumente al ritmo, que cada hueco dejado por un luchador sea inmediatamente ocupado, por un mujer que, mediante esta cooperación la retaguardia refuerce y aumente su actividad, al máximo, que sea el motor que cubra las necesidades de la retaguardia y que impulse su actuación.

Cuantas mujeres no hayan perdido el sentimiento de la maternidad estarán a nuestro lado. Demandamos la incorporación de todas aquellas que sientan vibrar el cariño hacia los heroicos milicianos, que nos defienden de la invasión de aquellos que han hecho la guerra, la más vil de las profesiones.

Queremos unificar bajo la bandera, de este periódico a cuantas organizaciones han declarado su naturaleza antifascista. ¡MUJERES!, no es el órgano de una organización, sino el de todas ellas. Es el portavoz de las mujeres que luchan contra el fascismo y la guerra. Lo redactamos entre todas, republicanas, anarquistas, comunistas, socialistas y nacionalistas, están representadas en esta redacción. ¿Qué queremos? Lo repetimos; ocupar un puesto en la lucha contra el fascismo. Ninguna mujer, debe considerarse inhibida en esta obligación. Convocamos a todas. Las invitamos a que se agrupen, según sus preferencias, en las distintas organizaciones que prestan apoyo a la lucha que sostenemos ¿A qué aspiramos? A lograr una organización única que agrupe a cuantas nos caracteriza una finalidad común. Como muestra nuestra calidad de mujeres antifascistas.

Al nacer en este aspecto de la lucha, que es tanto como renacer con más bríos para la corriente, saludamos fraternalmente a todos los diarios antifascistas de la República y del mundo entero, a las organizaciones populares antifascistas y, especialmente a la mujer trabajadora, de las fábricas y comercios, a las antifascistas y a las novias o hermanas.

“MUJERES”, SALUDA A LAS ANTIFASCISTAS.

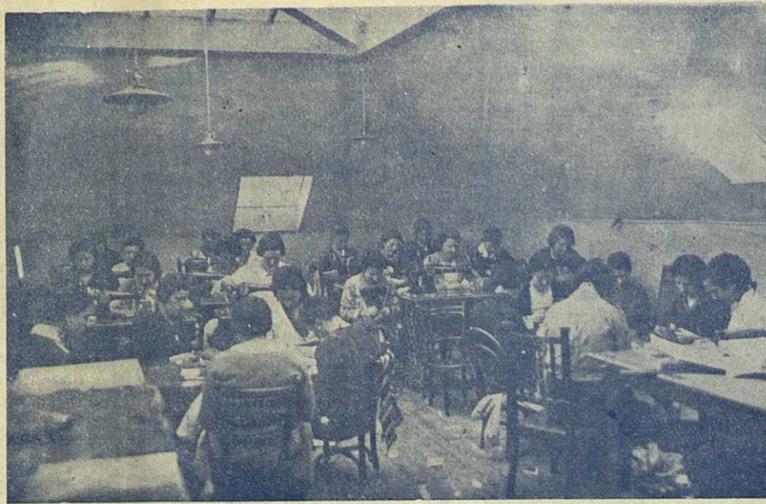
La mujer en la retaguardia

Consignas de la guerra

En esta lucha sangrienta desencadenada por la canalla fascista, las mujeres tenemos la obligación de ayudar con todo entusiasmo a nuestros bravos luchadores de las trincheras. Es una de las tareas importante la de vestir a los milicianos.

Para que luchen con la energía necesaria, tenemos que dar en nuestros talleres el máximum rendimiento. Pero este rendimiento no se ofrece con la generosidad obligada, porque la mayor parte de nuestras compañeras no están organizadas, y por lo tanto, no han adquirido responsabilidad alguna en relación con el trabajo que es indispensable realizar.

Las no organizadas, en su mayoría, se entregan al trabajo sin la preocupación de que trabajan por una causa, por la lucha contra el fascismo y cumplen su misión igualmente que si trabajasen para un patrono explotador cualquiera. Esto las lleva



Hogar de la Mujer Moderna

TALLER DE COSTURA

a preocuparse, de que la jornada no sea excesiva y a respetar el antiguo sistema de las fiestas. Las mujeres organizadas, nos hemos preocupado por alcanzar la jornada de ocho horas, pero en este momento recordamos esa reivindicación lograda con el esfuerzo de todas y realizamos nuestras tareas en tanto nos los permiten nuestras energías y siempre que este esfuerzo sea en beneficio de la causa popular antifascista.

El horario y la intensidad de nuestro trabajo, las señalan las propias necesidades de la guerra. Y ya sabemos que la guerra no tiene descanso. Los Milicianos que luchan por defendernos y por aplastar al fascismo, no guardan hora ni día festivo. Estamos pues, obligadas a imitarles, pero a imitarles con alegría, sin que nadie nos recuerde esta obligación que debemos imponernos por nosotras mismas.

Yo recuerdo haber trabajado en muchos talleres jornadas que terminaban en las primeras horas de la madrugada. Y entonces, no trabajaba por una causa tan justa como es la lucha contra el fascismo, que intenta ponernos la esclavitud, sino que aquel esfuerzo lo aprovechaban muchas mujeres para lucirse desvergonzadamente en sus corrompidas costumbres de sociedad.

Hoy trabajamos por nuestra Causa, por la Causa antifascista y cuantas no se consideren fascistas, deben estar dispuestas a prestar el apoyo que se les exija.

Ahora, en los talleres de confección de prendas para los frentes, mañana, si fuese necesario en oficinas, talleres, tranvías, en cuantos trabajos, en fin, podamos reemplazar al hombre que defiende nuestra vida con las armas en la mano.

Tenemos una obligación: la de responder al esfuerzo del hombre para hacernos dignos de nuestros milicianos.

María Luisa DE LA PRESA.



Entreviú con las compañeras

ASTURIANAS

Hago un viaje por tierras asturianas, esta tierra roja llena de sangre obrera. Pueblos, montañas, fábricas pasan rápidamente como en un caleidoscopio.

Llegamos a Gijón, las casas destruidas, las ruinas son las que atestiguan la barbarie fascista.

Me dirijo al secretariado femenino de algunas organizaciones obreras donde encuentro dos compañeras muy jóvenes y muy simpáticas, obreras del pueblo, llenas de entusiasmo, aprovechando la ocasión les hago algunas preguntas a las que ellas contestan con viveza:

¿Cuál es vuestra principal preocupación como Mujeres?

Nuestra preocupación como Mujeres, es en primer lugar preparar por todos los medios a nuestro alcance que a los milicianos no les falte nada. Creando talleres, lavaderos colectivos y ofrecernos al Frente Popular para cubrir los puestos en los lugares de trabajo que los compañeros en armas se ven obligados abandonar. Nosotras, mujeres de Asturias, hemos tomado

la iniciativa de mandar una Delegación al F. P., pidiendo que se abran todas las fábricas, porque consideramos inadmisibles que por falta de brazos masculinos la producción se paralice y ofrecemos los nuestros, algo más débiles, pero siempre dispuestos a ayudar a nuestros compañeros.

Esto lo consideramos justo y necesario para el más rápido y victorioso fin, y poder mostrarnos orgullosos ante el mundo entero en el mañana muy próximo. cuando podamos gritarles "Hemos aplastado el fascismo en España y las mujeres hemos contribuido en lo que nos fué posible".

En las elecciones del 31 la mujer asturiana ha tomada ya parte en la propaganda aquellas, sin jugar un papel efectivo, pues no existía el voto de la mujer. Entonces su trabajo fué desorganizado.

Antes del movimiento del 34, hemos visto algunas mujeres que sin vacilaciones y exponiéndose a las críticas han ingresado en las organizaciones obreras.

¿Qué influencia ejerció el Octubre del 34 en el ánimo político de la mujer?

Del Octubre del 34 hemos sacado muchas y muy grandes experiencias porque fué cuando la mujer se incorporó de lleno a la lucha. En el período de la represión fué cuando se forjó y se formó decidiéndose a luchar por su emancipación.

¿Qué fué y que representó Aida Lafuente para la mujer asturiana?

Aida Lafuente, la heroína de nuestro pueblo, es el gesto rebelde de una muchacha que podía reunir en su persona toda la fuerza de la inmensa protesta que llevaba la mujer asturiana contra una tiranía criminal. Nuestra Aida, es para nosotras el símbolo de heroísmo y de abnegación necesario para conquistar la libertad. Hoy, cada mujer en Asturias, aspira a ocupar su puesto y ya tenemos en el transcurso de la guerra civil muchas Aidas Lafuente que

prefieren «morir de pie que vivir de rodillas».

¿Qué impresión tenéis de las mujeres en el frente?

Muchas veces los compañeros y las mismas milicianas no comprenden el papel de la mujer en el frente. Hay que considerar a la mujer en el frente como un compañero más. De otro lado, la mujer debe saber que en el frente se debe trabajar, que muchas veces se pasa hambre, que se encuentra con muchos inconvenientes. No obstante, consideramos, que la mujer que tiene valor, debe ir, porque su papel en el frente es muy importante, tanto para elevar el espíritu y la moral del Miliciano, como para estimularle en la lucha.

¿Qué pensáis del mañana del niño del Miliciano.

Hoy no debemos economizar nuestros sacrificios, porque todo será incomparable con el bonito porvenir que espera a nuestros hijos, y, nosotras, mujeres asturianas, estamos orgullosas de que mañana nuestros hijos conocerán una vida sin esclavitud y, como hombres libres, podrán construir una sociedad libre y feliz.

Por último, las compañeras asturianas nos envían el siguiente saludo:

Nosotras, mujeres antifascistas de Asturias, enviamos un saludo fraternal a todas



las mujeres, aprovechando la aparición del periódico

«Mujeres» que será el portavoz de la lucha para unificarse contra un enemigo común: el fascismo.

UNA MUJER:

Rosa Luxemburgo

En todos los trastornos sociales de todas las épocas aparecen figuras femeninas que por su fuerza limpiamente femenina de sacrificio y abnegación han podido, a pesar de la opinión general, elevarse a la altura de los deberes que exigen los acontecimientos.

A nosotras, compañeras que vivimos en unos momentos decisivos de la historia, que vemos temblar las bases de una sociedad y al mismo tiempo surgir fuerzas nuevas, aquellas de los grandes y fuertes pueblos Ibéricos que se han decidido a una lucha hasta la muerte con un enemigo secular, a nosotras mujeres vascas que empezamos el camino de la emancipación sería muy instructivo y útil volver a ver estas heroicas figuras femeninas de cuyos hechos y vida podran ser para nosotras un magnífico ejemplo.

Hace 17 años; en los frios días de Enero ha caído víctima de una bala traidora una de nuestras heroínas ROSA LUXEMBURGO. Nacida en Polonia, hace sus estudios universitarios en ZURI (Suiza) donde como joven estudiante esta influenciada por el movimiento socialista.

En 1893 funda el Partido Social democrata en Polonia y lituana como un partido de oposición contra el de los "socialistas polacos" partido social patriota que colaboraba con burguesía hasta la implantación del régimen feroz de Pilsudsk.

Luchando con sus compañeros polacos y rusos forja su espíritu y su amor a la justicia y a la libertad. Toma parte activa en la huelga general de 1905 de Varsovia como gesto de solidaridad de los obreros polacos con el proletariado ruso.

Encarcelada sigue en su camino con confianza y fe en la causa. De la cárcel sigue polemizando con los socialdemócratas alemanes en los periódicos "NEUE ZEIT" y "VORVAERTS".

Una vez en libertad empieza una lucha con los dirigentes socialdemócratas alemanes en las cual ve un peligro para el

proletariado alemán. Viene la guerra. Los socialdemócratas votaron los presupuestos de guerra. Como reacción a esta táctica traidora organiza en Berlín un movimiento espartaquista a la cabeza del cual se ponen Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht. El desconcierto de las masas va aumentado. Rosa Luxemburgo muy conocida por la clase obrera de Berlín por su labor diaria de propaganda en los barrios y por las luchas comunes, es el alma del movimiento. Días de una actividad febril. La insurrección Esparataquista se prepara. De un lado, un movimiento obrero con sus justas reivindicaciones, pero poco organizado, de otro lado la burguesía alemana apoyada por los líderes socialdemócratas.

Dos fuerzas muy iniguales. La insurrección ha sido ahogada en sangre obrera. Rosa Luxemburgo llega a ser un personaje indeseable para la burguesía. A pesar que podía escaparse no quería abandonar su puesto en la lucha. Algunos días más tarde fué detenida y en el camino a la cárcel asesinada cobardemente por un puñado de oficiales al servicio del socialdemócrata "NOSKE".

¿Que significa para nosotras mujeres de VASCONIA Rosa Muxemburgo?

Para nosotras es Rosa en primer lugar un modelo de mujer, una de las primeras que se liberaron del yugo y de los prejuicios burgueses, y teniendo un ideal sabe luchar por el y defenderlo con fidelidad y abnegación, ella también prefería "morir de pies que vivir de rodillas".

Además su fineza de carácter que persiste en todos los momentos de su vida, lo mismo siendo en plena libertad de las montañas de Suiza que en los oscuros calabozos de las cárceles fascistas, demuestra que una mujer consciente de la causa por la cual lucha, puede ser una gran militante y al mismo tiempo no perder nada de su feminidad.

Violeta.

Mujeres



del pueblo

Fué a raíz del movimiento revolucionario del 34, cuando la mujer española se incorporaba a la lucha social en una forma más amplia y decidida que hasta entonces había hecho debido a los prejuicios y conceptos que hasta entonces tenían inculcados.

Fué en el desarrollo de ese movimiento, cuando en Asturias apareció una figura de mujer, casi una niña, que asombra al mundo entero por su heroísmo frente a los mercenarios que venían, como hoy, a ahogar nuestro grito de rebeldía.

Es frente a esa canalla donde se levanta el espíritu de la mujer española rebelde en la figura de Aida Lafuente, la cual muere al pie de una ametralladora antes que los mercenarios al servicio de la reacción puedan ultrajar su cuerpo juvenil.

Pasado Octubre, participa en las luchas sociales y en la vida de las Organizaciones, y es después cuando estalla el movimiento contra la República: cuando la mujer ya sin ninguna reserva trabaja sin descanso en la retaguardia, y alienta e infunde ánimos en la vanguardia a los milicianos en las trincheras.

Es de gran encomio el entusiasmo con que luchan miles y miles de mujeres en toda España para el aplastamiento del fascismo y contra los sus servidores del extranjero.

Entre los muchos casos que podríamos citar, está el de Lina Odena, que después de sofocar el movimiento de Almería, va a Madrid a pedir cañones. Conseguido su objeto, va a los campos de Andalucía y al verse sitiada dispara su pistola antes que entregarse viva a la canalla fascista. Lina Odena, era una de nuestras dirigentes y entusiasta propagandista de nuestra juventud. Los que tanto se jactan de ser los civilizados de España, pasearon su cuerpo muerto por todo Granada: ¡¡Canallas!!

No solamente en los campos de batalla, sino en los destinos de la nación, también tiene participación la mujer, y vemos como la compañera Federica Montseny, militante de la C. N. T., en el Ministerio de Sanidad, pone todos sus conocimientos y entusiasmo al servicio del Pueblo y colabora en la obra del Gobierno,

Pero hay una mujer, una figura heroica que hoy sobresale en la esfera mundial por su arrojo, por sus dotes de organización y por el amor al pueblo antifascista, al servicio del cual desarrolla hoy un gran trabajo constructivo. Esta mujer que todo lo pone al servicio de la causa antifascista, es Dolores Ibárruri «PASIONARIA», de procedencia netamente proletaria, desarrolla en la dirección del movimiento antifascista un gran trabajo que le vale ser perseguida y encarcelada numerosas veces por la reacción. Al estallar el movimiento contra el pueblo antifascista, se pone a la cabeza de las masas para arengarlas y organizar la defensa de Madrid, y al grito de "NO PASARAN" lucha en las barricadas, alienta a los milicianos en las trincheras que con su heroico ejemplo cierran el paso al fascismo criminal.

Participa en grandes comicios y asambleas internacionales, donde pone al desnudo la intervención de los países extranjeros en la guerra civil de España y hace que su voz, clara y tajante, despierte un gran espíritu de solidaridad hacia los trabajadores que luchan en España por derrotar al fascismo internacional; estas son unas cuantas mujeres que sobresalen de las miles y miles que en el anónimo trabajan y luchan porque la causa del antifascismo triunfe de una forma definitiva, sobre los que nos quieren imponer, por la fuerza bruta de las armas, la esclavitud y la miseria.

Maribel LARRAÑAGA



"El Palacio de la mujer de Baku"

Por ASTREA BARRIOS

A la compañera GYLARA QODIRBSJOVA,
directora del mismo; cariñosamente

Te prometí querida compañera en la visita hecha a ese "Palacio" en el cual tú que sabes ser mujer eres la esencia de él, que a mi llegada a España escribiera algo de lo mucho que en pro de la liberación de la mujer representas tú; puesto que tú otra es. Para ello nada más acertado querida compañera que dar a conocer a las mujeres españolas, la conversación sostenida contigo sobre qué y para qué existe ese palacio.

Mi primera impresión es lo que creo también interés a mis compañeras españolas; esta no se puede describir muy clara a través de la pluma. El edificio suntuoso, antes pertenecía a un capitalista preolifero, uno de los muchos tiburones contra los que han tenido que luchar nuestros rusos. En sus paredes y taladrada vemos claramente estampada la cultura zarista en contra posición con la cultura proletaria. Así vemos como recuerdo y como lección capitalista cuadros taladrados en las paredes de dicho palacio de mujeres blancas en la famosa "trata de blancas", que fué aquí en Baku, donde mayor preponderancia tuvo, cuadros que servían para mayor despertar de apetitos sexuales en estas gentes salvajes que no reconocían en la mujer más que lo que ellos decían «un plato apetitoso para quien lo pague». Frente a estos cuadros que nuestros compañeros no han querido ocultar para que ellos sirvan de tesón en la lucha por el respeto a la mujer, vemos otros recientes, representado lo que de grande y sublime tiene la mujer; así vemos a mujeres con sus hijos en su regazo y el libro abierto en las manos con una afición enorme en su lectura, como si en ella está la alimentación de sus hijitos.

Entramos dentro del "Palacio" y nos recibe la compañera directora, mujer simpática, de mirada inteligente y que muy amable nos invita y se pone a nuestra disposición para explicarnos todo de lo que se compone este palacio.

El cual es de lo siguiente: Escuelas donde acude toda aquella mujer que lo desea. Las clases son de 8 a 11 de la tarde con el fin de que toda obrera cuando sale del trabajo pueda acudir a ellas. Una sala de educación política, biblioteca con 19.000 tomos variados. Sala-cuna donde están los hijos durante el día. Sala de teatro con cabida de 300 personas donde por las mujeres que allí acuden se representan diariamente obras teatrales; sala de deportes, idem de radio; estudios de bailes nacionales y europeos. Museo de trabajos antirreligiosos con infinidad de cuadros representativos de lo que ha sido la religión para la mujer; sala de preparación militar para la mujer.

Durante el estudio tienen vivienda en el "Palacio".

Seguidamente nos explica el por qué de tener este Palacio y nos dice; Antes de la revolución la mujer turca no tenía ningún derecho ni aun dentro de su misma familia; siempre era esclava de su padre, si se casaba lo era también de su marido. No tenía derecho de ir a ningún trabajo pero su explotación era mayor pues, además de su familia, estaba sometida al terrateniente que podía disponer de lo que él quisiera. Si tenía que salir de casa tenía que cubrirse el cuerpo y rostro con un paño negro llamado «chadra». No era extraño que una niña de 8 años fuese entregada a un hombre de 40 que la pagaba, aunque este hombre estuviese canso de mujeres y tuviese hijos mayores de esa edad.

Había una ley por la cual la mujer tenía que ser casada a los 11 años, en la actualidad, y por nuestro gobierno, hemos conseguido que aquí en Baku ninguna joven la puedan casar hasta cumplir los 16 años. Tampoco tenía la mujer derecho al divorcio y si lo quería tenía que suplicar a la religión para que le concediese, y en caso de que fuese que sí, tenía que entregar todos sus bienes a el marido.

Alfabetismo había el 1%, pero ello estaba solamente en las mujeres de la curgesia.

Ahora con el poder Soviético la mujer tiene iguales derechos que el hombre; para conseguir que esto sea un hecho ha costado mucho al gobierno debido a lo atrasada que estaba la mujer.

Como las costumbres y la religión no permitían que las mujeres se viesen con los hombres; se formaron "Clubs femeninos" donde ellas acudían y se las explicaba lo que era necesario. Varios días después de la revolución fué organizado el primero de estos clubs que es el que estamos visitando, siendo este el laboratorio donde acuden los demás clubs que se quieren constituir y organizar. Los primeros años la mujer venía con mucho miedo pues aun llevaba tapada la cara y para ir tenía que engañar a su marido, como que iba a cualquier visita o recado y así llegaba al club.

Aquí se han preparado los mejores maestros—en mujeres—de la vida social y política del país las cuales se han destinado a otros países. En estos 18 años han participado más de medio millón de mujeres en las secciones de este Club. Ahora la vida es otra, en la vida activa del país, abarca a 17.000 mujeres. En el año 19 había en las escuelas 9, todas ellas de las clases privilegiadas. En el año 35 eran 4.000 las mujeres que estudiaban. Como ya hemos dicho antes de la revolución el número de alfabetas era 1%, hoy el número es del 75%.

Los Koljoos han hecho más activa la vida de la mujer. En las últimas elecciones han sido ele

(Continuará)

LA NOCHE

del 18 de Julio

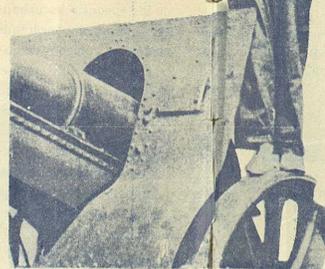


La radio ha lanzado un llamamiento, todas las mujeres organizadas deben presentarse en sus organizaciones, la más cerca, y ser preparadas para la lucha que el fascismo clerical y militarista ha provocado.

El Gobierno del Frente Popular, las milicias antifascistas, serán el más fuerte sostén de la República atacada por los elementos que han estado obligados a respetarla y defenderla.

Los momentos son críticos, el proletariado no pierde el tiempo, las grandes masas de trabajadores acuden a los círculos, radios, distritos, para recibir órdenes y armas. Las mujeres tampoco se quedan en casa. Ellas acompañan a sus compañeros serenas y conscientes de la gravedad de la situación, son preparadas a tomar parte activa en la lucha.

Los primeros tiros de fusil se dejan oír en las calles de Madrid y de España entera. En aquella noche del sábado los obreros recorren las calles para impedir que el militarismo fascista ametralle al pueblo, que no tiene todavía las armas pa-



ra defenderse, algunos obreros caen y los brazos de otros se levantan, buscando armas para vengarlos. Llamadas de teléfono: ¿Cuándo llegarán las armas? Contestan, las mandamos inmediatamente.

Un minuto, dos, tres, cada uno nos parece un siglo.

Por fin llegan los fusiles y la munición; hay dificultad para distribuirlos, porque cada uno quiere ser él, el primero. Rápidamente, el desorden justificado, es dominado, y una larga fila se organiza y la distribución empieza.

A la puerta del local algunos camaradas apaciguan el entusiasmo de la gente y evita la confusión. Son momentos en los cuales debemos tener calma y serenidad. Las guardias en los edificios y carreteras son hechas, muchas de ellas, por las mujeres. Algunas de ellas, tienen cinco, seis niños pequeños en casa, otras reteniendo las lágrimas ven a sus maridos e hijos mayores tomar las armas. Estas escenas vividas en la noche del 18 de Julio son repetidas en todas las organizaciones antifascistas. Fué el comienzo del gesto heroico del 20 de Julio, en los pueblos ibéricos y la continuación de las victorias del pueblo sobre el fascismo. Las descendientes de Agustina de Aragón, Mariana Pinedo y de Isabel Luna, ocupan sus puestos al lado de los héroes populares. Ellas manejan las armas, cuidan los heridos, mecen en sus brazos los niños amenazados por la metralla fascista, ellas por fin, organizan y ayudan a sus



maridos, hermanos y novios, a sus camaradas en la vida, en el sufrimiento, en el sacrificio y en la lucha para vencer y exterminar al criminal, bestial y grotesco fascismo nacional y extranjero.

En el 18 de Julio, y muchos días y semanas, las mujeres vinculadas estrechamente a los hombres, impidieron que el fascismo pasase; hoy, mujeres y hombres endurecidos en la lucha, cambian la consigna y dicen: ¡NO, NO PASAREIS! Seremos nosotros los que PASAREMOS.

MUJERES

en la Casa de Salud Infantil de Zarátamo

Por AURORA PEREZ RICART



15 minutos en coche, a través de verde y montañoso paisaje y justamente el tiempo necesario para descender del vehículo, en el jardín simpático de la Casa de Salud; cuando nos encontramos con una veintena de peques igual que veinte soles, chiquitines, radiantes, que con loca algarabía juegan y gritan. Ver la máquina fotográfica y cerrarnos el paso, es todo obra de un segundo; ¿qué idea se forjarán las mentes infantiles a la vista de la máquina? ¡todos los rostros se alegran, y todas las manos se alargan al fotógrafo! Sus palabras de, «ahora», «esperar un momentito», etcétera, resultan nulas para apagar el griterío, y todas las gargantas son lo suficientemente potentes para gritar jubilosos: «Los que nos van a sacar las fotos»; uno más chiquitín y más travieso se desgañita preguntando: «a mí también» claro, chiqui, claro, a tí también.

Cuatro enfermeras, como palomas, cuatro muchachas del pueblo, a las que la obra cumbre de Asistencia Social, ha encomendado el insuperable papel de madres de treinta y tres niños, de los que siete están enfermos, se nos acercan y llenas de gratitud por nuestra visita a sus niños, nos explican la vida del pequeño mundo infantil que la guerra puso en sus manos.

La casa, rodeada de un jardín y de un huerto magnífico, está bañada de sol y de alegría; es amplia, limpia, acogedora; un hall grande donde los «peques» escuchan la radio con interés verdaderamente sorprendente; da acceso al comedor, un comedor como corresponde a nuestros niños, mesitas pequeñas, mantelerías alegres y el ágape succulento, bien condimentado, abundante... Los dormitorios son todo un poema, camitas, sillas, mesitas, todo blanco; nuestra entrada en las habitaciones de los enfermitos es acogida con simpático saludo antifascista, unos puñitos muy pequeños y muy cerraditos se elevan con rapidez y voces muy débiles dejan oír: ¡Salud!

Alegría, sol, vida, todo se respira en este ambiente infantil, desde el 16 de Septiembre en que se dió acogida a los pequeños.

—¿La vida de los niños?.. pregunto a la enfermera.

—Muy tranquila, se levantan a las ocho y media y se acuestan a las ocho. La primera comida, la hacen a las nueve; la segunda, a las doce y media y la cena, a las siete y media. El médico les visita diariamente y lo mismo hace el practicante, nosotras hacemos guardia durante la noche.

—¿Distracciones?..

—Les damos sesión de cine dos veces a la semana; hemos repartido juguetes y tenemos un proyecto, que deseamos se lleve a la práctica con rapidez, dar clases a

los niños. Nosotras ya les enseñamos lo que sabemos, pero claro, comprendemos que es más que insuficiente para forjar la mentalidad de los que han de ser los hombres de la nueva sociedad.

Están comiendo y mientras las enfermeras revolotean de una mesa a otra, yo charlo con mis amiguitos.

¿Tú pequee..? No me deja terminar la pregunta.

—Dí, en los periódicos, que nuestros hermanitos, los de Bilbao, vengan aquí, para vernos y jugar.

—Yo—dice Rafaelito—quiero que digas en MUJERES que queremos un auto, una bicicleta y un carro.

No seas *pidón*, dice Sol, con sus tres añitos. «Si no soy *pidón*, es que nos hace falta para jugar».

Vaya no discutáis, MUJERES será el portavoz de tus deseos, Rafaelito; por él sabrá el pueblo bilbaíno lo que piden sus pequeños ciudadanos.

Pero los niños, son, como tal, impacientes, y no dan lugar a que mis preguntas terminen. La voz de uno, mayorcito, rompe el murmullo y trémulo dice:

Dí, que aunque somos huérfanos, no estamos desengañados y deseamos que la guerra termine pronto, y que nuestros hombres tengan suerte. Salud a todos. Y como un pequeño orador se sienta.

Carmencita, la pionera, con su gran lazo rojo me pide que por MUJERES salude a los niños rusos, por la simpatía que por ellos han demostrado, y que lo haga extensivo a todos los demás niños.

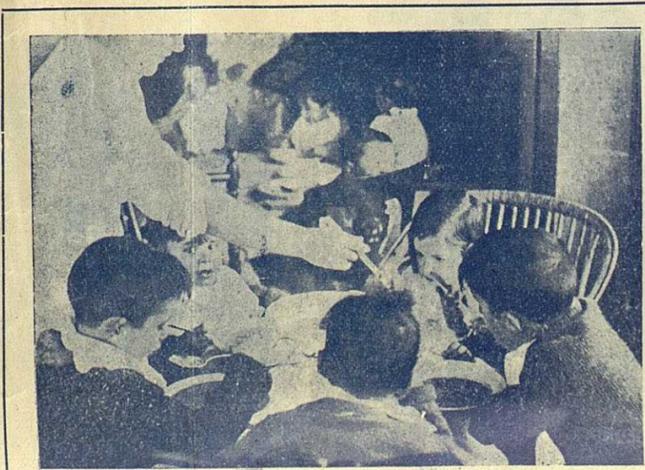
Habla Manolito, serio, muy serio: Queremos que los niños rusos nos manden juguetes, cañones y aviones, para luchar contra los ricos.

—Dí, que nos cuidan muy bien, que las «más» nos quieren mucho y no tenemos ganas de marchar de aquí, aunque muchos de nosotros somos refugiados de Guipúzcoa, pero nos quieren tanto y nos dan tantos besos...

—¿Y la Radio, os gusta?

—Mucho, sobre todo nos interesan las noticias de los frentes, porque aunque somos pequeños, vivimos con la guerra, y nos interesa que nuestros milicianos ganen. Además, la música, es muy simpática y da mucho gusto, cuando cantan los niños.

Nos despedimos; niños y enfermeras envían por MUJERES un saludo al pueblo ibérico en armas, a los hombres de la vanguardia y a los trabajadores de la retaguardia, un coro de voces infantiles atruena el espacio y el eco de una canción infantil se oye desde lejos, muy lejos...



Redacción y administración del semanario MUJERES:

DIRECTOR: María Luisa de la Pressa (Hogar de la Mujer Moderna)
 REDACTOR-JEFE: Aurora Pérez Ricart (J. S. U.)
 ADMINISTRACION: María Sanromá (F. A. I.)
 REDACTOR: Maribel Larrañaga.
 Idem: Juanita Lefebvre.

Comité de mujeres contra la guerra y el fascismo:

Florentina Taxende, (Acción Nacionalista Vasca)
 Faustina Baliño, (Hogar de la Mujer Moderna)
 Concha García, (Círculo Femenino)
 Pilar Pérez, (Unión Femenina Republicana)
 Astrea Barrios, (Juventud Socialista)
 Lucía Pérez, (Partido Comunista)
 Maribel Larrañaga (Mujeres de Guipúzcoa)
 Concha Ostondoa, (Mujeres de Navarra)
 María Sanromá, (F. A. I.)

PRESIDENTA
 SECRETARIA
 VICEPRESIDENTA
 VICESECRETARIA
 VOCAL
 Idem
 Idem
 Idem
 Idem

EN EL PAIS DE LA FELICIDAD

Han transcurrido 15 años desde la Revolución Soviética, de Octubre. El analfabetismo está virtualmente aniquilado en todo el territorio Soviético. Los profesores enseñan a los estudiantes, los estudiantes a los niños, los niños a los obreros, y campesinos ancianos. La unión Soviética entera es una escuela gigantesca, donde se está forjando la cultura del porvenir. Los niños vagabundos han desaparecido de las ciudades y los campos. Escuelas para los hijos de los obreros y campesinos soviéticos; pero también para otros niños, para los hijos de aquellos obreros y campesinos, que la opresión burguesa deja en la desocupación y en el hambre, o sedulta en las cárceles.

¿De qué pueden vanagloriarse mordazmente ahora los países del mundo capitalista?

Entre los 40 millones de obreros parados, que el capitalismo ha excluido de la actividad y de la vida normal, la mayoría tienen hijos. Y el subsidio de paro, en los países donde lo hay no alcanza ni a cubrir ni las más elementales necesidades de nutrición. El niño del proletario sigue la suerte de su clase.

Pero aquí en la gran divisoria del 18 de Julio, empieza, al mismo tiempo que la destrucción del fascio, la creación de una vida mejor. Una vida en la que los niños españoles no conozcan nada, nada, de las miserias mundanas del capitalismo.



La alegre juventud soviética, libre y feliz se entrega ferviente de entusiasmo al deporte, sin la terrible preocupación del mañana incierto.



Contemplad los rostros de estos jóvenes en cuyos labios brota la alegría como una anticipación de futuro, como un saludo que estos jóvenes ofrecen a la vida de los demás. Nosotras esperamos también poder corresponder a ese saludo. ¿Cuándo podremos reír así?



●
¿Cuándo liquidaremos la terrible tiranía del mañana incierto para asistir con esa generosa entrega afectuosa a nuestros pequeños?

DE AYER A HOY

El hogar, la mujer
y la guerra

Un escritor que tantas bellas frases hizo a cuenta del amor, así pintaba a la mujer y al hogar del siglo XIX.

«Cuando ante mí pronuncian la palabra «hogar», invariablemente surge en mi mente un cuadro fin de siglo: entre las molduras retorcidas que la emarcan, una dama toca en su Pleyek de cola un vals de Durant. Su mano, pulida, vuela sobre las teclas y una niña, oro en trenzas, sigue sus evoluciones con mirada atenta. Un chiquillo—terciopelo negro y cuello de seda, calcetines con goma y zapatos de charol—hojea un libro de estampas, mientras su padre, ante la mesa Luis XV, lee un enorme volumen que lleva por nombre *Nuestras glorias militares*. El ambiente está impregnado de notas suaves, de tibieza, de afecto. Fácil el dinero, fácil el bienestar, fácil la felicidad; ni una mancha en el cuadro, ni una polilla en los tapices. La lámpara no ahuma; los calcetines del niño están tirantes; el dragón del jarrón japonés está bien nutrido y todo nos da la impresión de que el mundo exterior con su ruido de coches de punto, de luchas políticas y de atentados anarquistas, no logra penetrar en este grato refugio familiar.»

He aquí un cuadro maravilloso, debido a la fantástica imaginación de Maurice Bedel. Moldura dorada, más o menos, y jarrón japonés, también más o menos; ésta debió ser la decoración del hogar de hace unos cuantos lustros. Pero el tiempo, al transcurrir, fué variando muchas cosas. Las familias menesterosas, los hogares de los obreros comenzaron a exteriorizar su disgusto porque sus hijos no tuvieron cuello planchado de almidón, zapatos de charol y calcetines de goma y tirantes, como poseían los hijos de las mansiones señoriales. Y, dentro del tierno recinto de fines del siglo XIX, la vida comenzó a complicarse. El dinero dejó de fluir como limpio manantial. Subieron las subsistencias. Escasó la servidumbre y se sublevaron los lacayos. Se redujo la importación de los chóferes de piel negra, porque el Sindicato de chóferes de piel blanca se incomodó por la depreciación de su carne. Nació la primera polilla y la mujer cerró el piano de cola y abrió de par en par la ventana para percibir los ruidos de la calle. Y entonces oyó cosas que su muelle vida no las podía percibir. Y a compas de aquellos ruidos fué suprimiendo cachivaches en torno suyo y prejuicios en su mente. Se quitó los postizos del moño y los del espíritu. Quiso enterarse de los problemas sociales y de problemas políticos; sintió la necesidad de cultivarse y de dar una mejor cultura a sus hijos. Dejó de leer novelas rosas para estudiar en el libro abierto de la realidad. Adquirió saber y experiencia, dejó de charlar para aprender a hablar, y, paso a paso, a fuerza de inteligencia y constancia, fué obteniendo nuevas posiciones y conquistó un sitio de honor en la vida. Pero vino la guerra del año 1914, y el cargo honorario se tornó en cargo efectivo. Europa llamó a fila a sus mujeres y puso entre sus manos desde los oficios más humildes hasta sus empresas más importantes.

Todo se ha dicho en torno a la maravillosa actuación de las mujeres en la guerra Europea, pero en estos instantes tiene un valor extraordinario el recordarlo, porque vivimos en vísperas de otra nueva guerra europea, para la que será necesario llamar la atención de nuestras mujeres para que aprendan la conducción de los tranvías, taxis, circulación urbana y las industrias movilizadas. Todo esto hacían las mujeres en la última guerra europea de 1914. No me parece inoportuno recordar, muy al contrario, oportunísimo, evocar la hora en que la mujer con gesto heroico marchó a cumplir con lo que entonces se señalaba como *un deber*. Fué entonces cuando, en un cuerpo a cuerpo con la falta de costumbre y falta de resistencia física, aprendió a labrar la tierra y a fabricar armas...

Hoy que Europa parece dispuesta a volver a las andadas, ha vuelto a entusiasmarse ante la norma ancestral de *El hombre para la guerra y la mujer para la retaguardia*.

Ahora que las mujeres europeas se iban acostumbrando al zurcido de los calcetines del marido y a los biberones del niño, muchísimas se han movilizadas para hacer tabardos y jerseys para los milicianos antifascistas.

Aparte nuestras heroicas *emakumes* de Euzkadi, sus compañeras de Holanda, de Francia, de Checoslovaquia y otros países, se han aplicado en proveer a los milicianos de Iberia, de cuanto abrigo les es necesario contra los rigores del invierno.

Pero no es eso solo. Además, la mujer sabe animar a los luchadores del pueblo. ¿No han oído a Margarita Nelken, a la *Pasionaria*, alentar a los defensores de Madrid? ¿Y con qué acento! ¿No conocéis a la propagandista nacionalista Polixene de Trabudúa explanando las concepciones del Nacionalismo y reclamar energicamente los derechos del pueblo de Euzkadi?

Pero la misión más delicada de la mujer en la guerra, la que prodiga mejores atenciones y alivios es la enfermera. La enfermera, con su blusa blanca, es todo un símbolo y la encarnación de la paz y del sosiego de la retaguardia. Ella es la que mitiga los dolores y la que dispensa solícitas atenciones a nuestros heridos de guerra.

Concedamos, pues, a la mujer el primer rango en la lucha contra el fascismo, y concedamos el *paso libre* que pide en la vida profesional y en las actividades de la vida.

Florentina TASENDE.



En primavera...

Aún en el apogeo de la guerra civil, es decir no tan civil sino contra los invasores, gusta nuestra vista recrearse con el atavío sencillo y lindo de primavera, que dá a las mujeres un encanto de flor de abril, muy atractivo.

Esta blusita tan femenina ¿qué os parece?, ¿mucho trabajo?, no, no lo creáis, es muy sencilla, además que sirve para que aprovechéis los ratitos que las labores de retaguardia os dejan libre, ya veis, las podéis confeccionar sin recurrir más que a vuestro gusto en la elección de los colores; yo voy a ayudaros un poco, dando mi pequeño consejo:

Verde, rojo, azul, amarillo y negro...
Azul marino, fresa, amarillo...

De origen ruso, así se visten las mujeres europeas.

LIRIO DORADO

En el frente de Aragón

La muerte
de
Georgette

KOKOCZYNSKI

Una pequeña y buena mujer de aspecto frágil, bajo la masa de pelo rubio. Vivía con su marido, un periodista francés, en París. Cuando ha empezado el movimiento en España, ella, como enfermera, se ofrece a venir al infierno español a cuidar a los heridos. Aquí chocaban con mil dificultades los convoyes sanitarios, y, organizados, no salían al frente. Por fin, el día 18 de Septiembre se enrola en una ambulancia de un equipo socialista. Su puesto de socorro ha estado a cien metros de las líneas fascistas. Formaba parte de un grupo internacional de la columna «DURRUTI».

En la noche del 15 al 16 de Octubre, su grupo ha subido al asalto del pueblo Perdiguera, en el frente de Zaragoza, Georgette Kokoczyński marchaba con los milicianos. A las dos de la mañana el grupo que ella acompañaba fué sorprendido y cercado por las tropas de Franco y, poco más tarde, masacrados.



No formaba parte de ningún partido —nos dice su marido—. Antifascista, simplemente; y además, plena de piedad por el sufrimiento humano. Ella me describía los campos empedrados y desiertos, donde el silbar de las balas y la explosión de los obuses la sorprendían con extrañeza en aquella naturaleza tan hermosa. Me hablaba del milagro de la vida, que la locura de los hombres destruía.

De aquella mujer jovencita ajena a los partidos políticos que ha venido a ayudarnos dirigida solamente por un alto espíritu humanitario, decimos: GEORGETTE KOKOCZYNSKI ha muerto en el campo de honor.

El periódico «Mujeres»

saluda a todos los batallones,
y las compañeras, madres y
hermanas de los combatientes

¿Cómo se hace
la
respiración humana?

El aire es factor indispensable a la vida humana. El aire es una mezcla del nitrógeno, oxígeno y de los gases nobles, como por ejemplo: neón, xenón.

De todos esos gases es el oxígeno el indispensable para la respiración humana.

El aire pasa en primer lugar por la nariz y la laringe, que son las vías respiratorias superiores.

De allí se dirige hasta la tráquea que se divide en dos bronquios principales; uno izquierdo, para el pulmón izquierdo; otro derecho, para el pulmón derecho.

De los bronquios principales se dirige a las ramificaciones cada vez más pequeñas hasta que vienen las ramificaciones que no se dividen más, y que se llaman alveolos. El alveolo está rodeado de muy fina membrana elástica.

El oxígeno del aire debe atravesar aquella membrana para pasar a la sangre.

¿Cómo lo hará?

La estructura físico química de la sangre, le ayuda.

En la sangre se encuentran pequeños corpúsculos de dimensiones microscópicas, que se llaman glóbulos. Se distinguen glóbulos blancos y glóbulos rojos. Dentro de los glóbulos rojos se encuentra una substancia química (hemoglobina). La hemoglobina tiene una propiedad de unirse con el oxígeno del aire, para dar una nueva substancia que se llama hemoglobina. (Oxígeno-hemoglobina - oxyhemoglobina). Reteniendo esta pequeña explicación vamos a ver lo que pasa al nivel del alveolo pulmonario.

De un lado de membrana del alveolo se encuentra el aire, el otro lado la sangre con los glóbulos rojos y con su hemoglobina. La atracción comienza a ejercerse. Por fin el oxígeno atraviesa la membrana, se une con la hemoglobina dando la oxyhemoglobina.

La sangre oxigenada de esta manera, va a todas partes del organismo hasta las más pequeñas células, cediendo el oxígeno que es indispensable para la vida de aquellas. La reserva del oxígeno terminada en la sangre va a los pulmones para aprovisionarse del oxígeno y el ciclo vuelve a empezar.

La base de nuestra nutrición íntima es entonces el oxígeno. La privación brusca de aquello, para un tiempo tan corto que sea, provoca la muerte.

Ventilemos regularmente nuestros hogares, y aseguraremos una respiración abundante y sana.

Emakumeak:

Guere izpefingi onen zuzendariak, laguntza ezkatu naue, zueidi euzkeraz bi itz. orielde auetatik bialtzeko.

Nik badakit laguntza au ez dala aundiya izango, baña nola nare borondatiak ez dian ezer ukatzen uzten, nere adizkide maiteari, aldetena egingo detela ezan diot.

Banua bada: Emakume auk, guda azi zan ezkeroztik, lanian ez dira geratu, batiand sendagilei laguntzen dala, beztian janskiak jozen, otorduak moldatzen ta ala beti, batzutan eun da gabe, beztietan lefi egin arte. Orain beren batzak aunditzen azi diran bezin, lan berik zortzen zaizkate, ta berak, emakume jatofan megope sendoakin, gogoz adiraldu, ta auera damazkite.

Ontarako bada denon laguntza biardutela ze ezanik ez da. Emakume guztiyak jakin bear dute, ordu tamalgari auetan, beren alegiñak batu egin bear dirala ta geyago efiñ arazoi alde gudaketa irabaztea guazela badaki.

Denbora galtzeik ez dago, guk ala dakigu, ofengatik gure gogo guztiakin denaidi ezaten dizugu:

Euzkadi'ko emakumeak, entzun. Alkartasuna indarra dala badakigu.

Geok, alkartuta gaude. Geon, da gizadian ezkubidatan alde, sendo ta gogor ari geon Gudariak gure laguntza biardue, babestutakoak ere bai.

GUDAN GATXOTUK, LANGILLE SEME GAZTETXUAK, eta ILDAKO GUDARIEN UMEAK geure maitasuna, gure laguntza ta gure biyotza uju aundiyakin ezkatze digute.

Geok batua, este guaz. Etofi zaitete bada, biyotza ezkatari artuta, ezaten dizugu gure besuak zabalik dakazkizue.

AMAYA